

A person with long brown hair, wearing a dark, form-fitting outfit, is crouching in a dark, stone-lined tunnel. The tunnel's ceiling is made of large, dark grey stone tiles arranged in a curved pattern. The person is looking down, and their hands are resting on their knees. The overall atmosphere is somber and mysterious.

Caminante *extraviado*

Aníbal Fernando Bonilla

ILUSTRACIONES  
Yan Firmino



*Caminante extraviado. Breve muestra poética, 2024*

© de los poemas: Aníbal Fernando Bonilla, 2024

© de las ilustraciones: Yan Firmino, 2024

© Petalurgia, 2024

COLECCIÓN VERSALIA

petalurgia@gmail.com

www.petalurgia.com

@petalurgia

DIRECCIÓN EDITORIAL: María Gabriela Lovera Montero

Diseño y maquetación:

María Gabriela Lovera Montero

HECHO POR HUMANOS / HUMAN MADE

Licencia Creative Commons:



Reconocimiento / No comercial

Sin obra derivada / 4.0 Internacional

Madrid, 2024

Caminante *extraviado*





Caminante *extraviado*  
Breve muestra poética

POEMAS  
Aníbal Fernando Bonilla

ILUSTRACIONES  
Yan Firmino



COLECCIÓN VERSALIA



## LIMINAR

**H**ay cierto extravío en el camino poético; extravío de palabras, otras veces de silencio. El poeta deambula entre sombras e intenta iluminar la verdad encendiendo metáforas. Se pierde en la profundidad de sentimientos difíciles de plasmar en una página, pues muchas veces son más blancos que el blanco del folio, o totalmente oscuros, como manchones de tinta que, cual manchas de Rorschach, sugieren algo vivo y fugaz.

Aníbal Fernando Bonilla es un explorador de ese mundo poético cambiante. Deambula en él descubriendo belleza, atrapando destellos, palpando con delicadeza el temblor de alguna vulnerabilidad esquiva. Sus textos entretejen extrañeza y melancolía, sensualidad y misterio. En sus propias palabras : *El poeta recorre la zozobra / de las arterias humanas, / el camino directo / al abismo.*

Para PETALURGIA es un inmenso placer incluir en nuestro catálogo de *plaquettes* esta breve muestra poética del trabajo de Bonilla. La hemos titulado *Caminante extraviado* (haciendo eco de un fragmento de uno de sus versos). La ilustra el artista Yan Firmino quien, mediante técnicas digitales, traduce poemas en paisajes interiores de luz y fantasía.

MARÍA GABIELA LOVERA  
Madrid, 2024





## II

La palabra  
en el orificio que emana sangre,  
aquella gotera  
que vierte melancolía.

La vida  
como suspiro  
en el aire;  
bitácora que decanta  
las fronteras.  
Manta de girasoles,  
algarabía del caminante extraviado  
en el cobijo del tiempo.

## VIII

Voluminosa carne viva  
en la trilogía del fulgor,  
la blanca cadencia y el verano;  
música prolongada  
a medianoche,  
temblor ante el despojo del cuerpo.

Los silencios  
vienen después.

Ahora  
es momento  
de la anunciación.

## XXXI

Epifanía nocturna  
en la gravedad de la calle desnuda,  
estela tras la humedad del día,  
luz en la fecundidad galopante  
de las otredades,  
memoria atravesada  
de imponentes cúpulas,  
hechizo veraniego de la antigua villa,  
viento que sopla en el tejado de los abuelos,  
artificio de montaña  
en la quietud y el recuerdo.

## XXXIX

Niebla en tu rostro  
pálido en la estocada final,  
reminiscencia furtiva  
que acaricia la noche,  
zumbido de amor  
en la mejilla.

Fragmento de habitación ajena  
cuyas paredes desteñidas  
nos devuelven a la realidad,  
ojos que observan  
la luz interior de las aguas,  
ritmo inacabado como el bolero.

*De Íntimos fragmentos*, El Ángel Editor, Quito, 2019.



## Piedras en el amanecer

Estupor de dos fieras  
en el desierto calcinado del hastío.

Duendes que huyen de la contemplación  
aturdidos ante el diluvio.

Dios en la boca ausente,  
grito lastimero que revela derrotas.

Reminiscencia en la balanza que sostiene los huesos  
como fatiga y quebranto,  
piedras recogidas en el camino hasta el amanecer,  
cordura fracturada en la cornisa de nuestros hábitos.

Pasión inerte en las caderas del tiempo,  
exhortación del fruto prohibido.

Mirada caliente en el cadalso azul,  
mientras la mentira devora sus ojos de marfil.



## Sorbo de nostalgia

Las tazas  
desandan  
el aroma del tiempo,  
redescubren  
la memoria de otras latitudes,  
delatan las calles transitadas  
las cúpulas  
en la amplitud de la historia;  
ciudades desconocidas  
de piedra  
de viento  
de equinoccio  
de infancia  
de verdor  
de lejanía.

Las tazas  
acumulan  
aguas del mundo,  
el hombre  
sorbe el último  
aliento de mar.

Morada ajena  
cuyo faro  
anuncia el horizonte.

Las tazas  
aguardan  
en mi estante  
los colores  
del errante,  
la melodía  
de otros lares  
como nostalgia pura.

*De Tránsito y fulgor del barro*, El Ángel Editor, Quito, 2018.



## Aviso sombrío

Reinventar desde las cosas desechas  
desde los gemidos  
desde la desmemoria  
desde el sonido de los campanarios hipócritas  
desde la desolación  
en contubernio con el sol,  
y al final  
fingir la alegría de los ausentes.

Son los signos  
de nuevos tiempos  
el anuncio del ocaso  
el hambre en pleno invierno.



## Espera

Mustia mirada  
en la esquiva sensación de la tarde.

Pretendo tu carne  
aletargada en los cauces de la contemplación.

Piernas estremecidas en la colmena  
que delata la miel del ayer,  
conjuro de la manzana devorada  
en las entrañas de la habitación  
en donde reposan los leopardos.

Vértigo de abrazos,  
cintura que se contornea  
en la espesura de manos pecaminosas  
en el aluvión de fragmentos húmedos.

Carcajada venturosa,  
hostia desenfrenada en el paladar,  
huella de esta disputa inconclusa.

Aguardo tu respuesta en la batalla  
mientras las cicatrices palpitan como fragor sin descanso.

## Pájara poesía

Saciar  
de consonantes  
de mensajes que emanan a la deriva  
de mares dispersos  
de nostálgicos emplazamientos  
en el colofón del camino.

Extasiado  
de la voz que estremece  
las honduras del alma,  
de la felicidad que se esparce  
en el paseo dominical,  
del espasmo ante  
los pájaros inertes.

Poesía  
mirada oculta del hombre,  
abalorio aprisionado en el río,  
cálida tarde  
testigo del primer beso,  
zumbido y éxtasis  
de los cuerpos penetrantes,  
rostro devorado por la última lágrima,  
brío del monte

quejido del viento,  
reminiscencia de lo actuado  
y de lo pendiente.

## **Averno**

Pólvora que devora  
ciudades  
sacrilegio demente  
en la mesa extendida  
de desprecio.

Estallido impotente  
muchedumbre impávida  
por la muerte de gorriones.

Abismo del prójimo  
Dios ausente  
en la alborada  
despiadada matanza  
de transeúntes.

Territorio  
maldecido  
por espíritus arcaicos  
y ojivas,  
infierno que quema  
el alma del mundo.

*De Gozo de madrugada*, El Ángel Editor, Quito, 2014.

## Semilla del hijo bueno

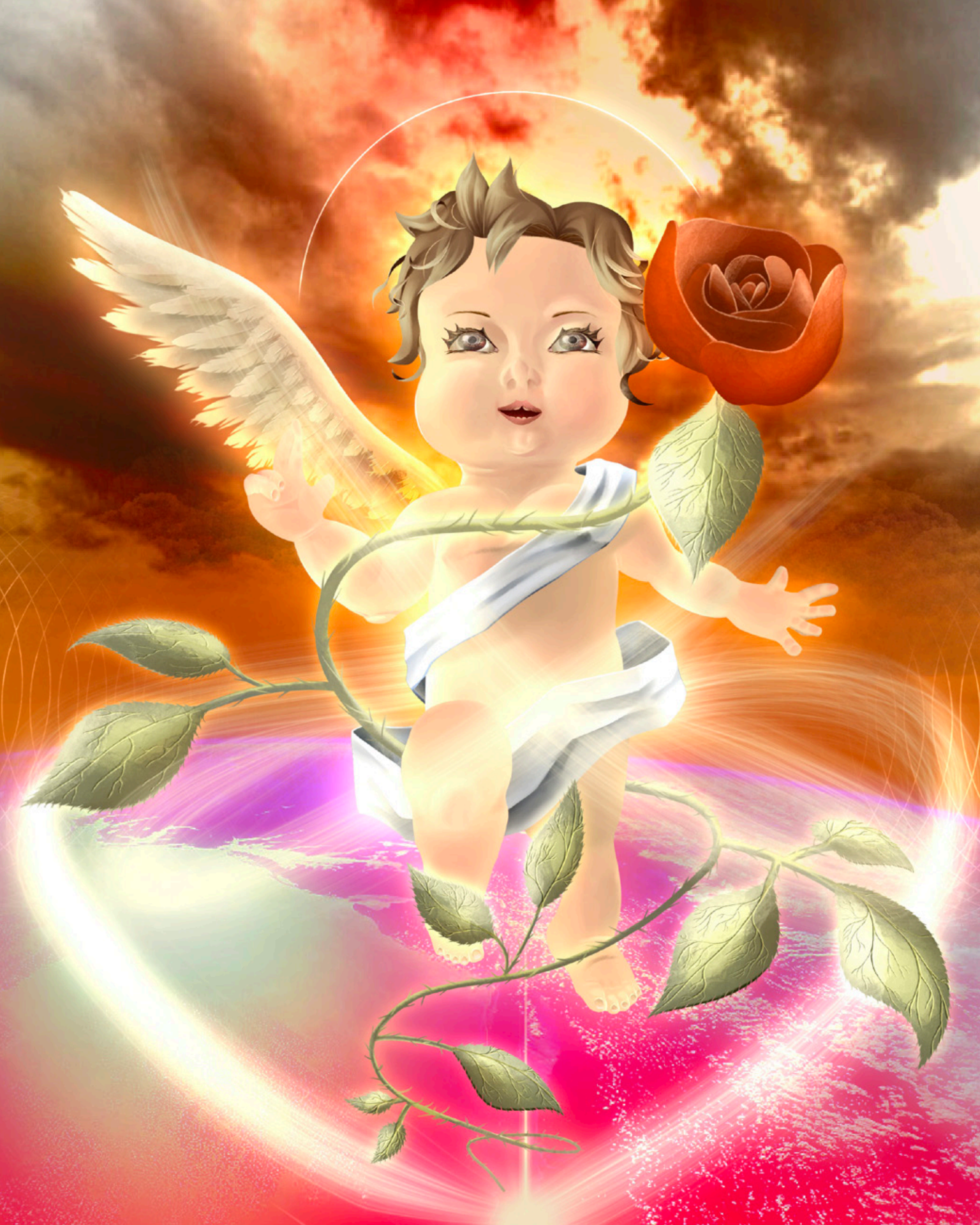
Yo te vi nacer  
como pan  
como roca  
como semilla,  
en la plenitud de la tarde.

Yo te vi abrir los ojos  
desde el alarido inicial,  
pequeño pájaro  
que extiende sus alas  
en la proximidad  
de horizontes desconocidos,  
de vientos capitales.

Tu identidad de hijo bueno  
brota con el amanecer  
detenido en el umbral  
de las parábolas  
y la heredad bíblica.

Eres el nuevo pescador de hombres  
bendecido por la abundancia  
del agua.







Paulatinamente  
conocerás el camino  
de bondades  
y el túnel que conduce a la oscuridad.

Tu corazón late con el gozo de los siervos,  
tu sonrisa se ilumina con la gloria de los justos.

No padecerás hambre  
o lamentaciones  
porque tu canto  
será a favor de la ternura  
y el verdor del mañana.

Eres *carne de mi carne*,  
expansión de la sangre  
que brota de los confines  
del gozo eterno.

*De Oda en plenilunio y balada del ángel*, El Ángel Editor, Quito, 2012.

## El diablo de mi cuerpo

El poeta  
públicamente desnuda la luna  
en noche llena.

El poeta  
delinea cartas profanas  
para luego incinerarlas.

El poeta  
bebe la tragedia  
de la insensatez  
el memorial  
de la amargura.

El poeta  
juega con nubes grises  
que señalan la aproximación  
de la penumbra.

El poeta  
se enreda con la eternidad  
de la palabra  
con el resplandor de la aurora.

El poeta  
es un fantasma  
sin sueldo fijo  
que procura nuevos años  
plagados de silencio y confusión.

El poeta  
recorre la zozobra  
de las arterias humanas,  
el camino directo  
al abismo.

El poeta  
es un animal  
que despierta cada mañana  
intentando destruir  
las rejas de su celda.

*De Canto nocturno*, Libresa, Quito, 2000.





ANÍBAL FERNANDO BONILLA  
(Otavalo, Ecuador, 1976)

Máster en Estudios Avanzados en Literatura Española y Latinoamericana y Máster en Escritura Creativa por la Universidad Internacional de la Rioja (UNIR). Licenciado en Comunicación Social. Autor de *Gozo de madrugada* (2014), *Tránsito y fulgor del barro* (2018), *Íntimos fragmentos* (2019), *Tesitura inacabada* (2022), entre otros. Finalista del Premio Nacional de Poesía Paralelo Cero 2018, y del III Premio Internacional de Poesía de Fuente Vaqueros 2023. Columnista de *El Telégrafo* (2010 y 2016), y hoy de *El Mercurio*, de Cuenca. Colaborador en varias revistas digitales. Ha publicado en *Aullido*, *Enpoli*, *Poémame*, *La Raíz Invertida*, *Taller Igitur*, *Altazor*, *Letralia*, *Kametsa*, entre otras. Invitado a eventos de carácter literario, cultural y político en España, Nicaragua, Argentina, Uruguay, Cuba, Bolivia y Colombia. Participante seleccionado en el Taller de Poesía Ciudad de Bogotá *Los Impresantables* (2022, 2023 y 2024).

© Foto: Cristian Trujillo



YAN FIRMINO

(Casimiro de Abreu, Río de Janeiro, 1995)

Soy autodidacta y me mudé a España a los diecinueve años para vivir con mi madre. Constantemente busco mejorar como persona. Soy neurodivergente, lo cual considero tanto una debilidad, como una fortaleza. Me dedico a la ilustración y a las artes gráficas, destacándome por mi alto nivel de exigencia y, en ocasiones, de perfeccionismo. Mi capacidad para autoevaluarme es una de mis principales cualidades, aunque reconozco que, a veces, puedo ser algo desorganizado.

© Autorretrato



[www.petalurgia.com](http://www.petalurgia.com)  
[petalurgia@gmail.com](mailto:petalurgia@gmail.com)  
[@petalurgia](#)